LA HISTORIA DEL PAÍS VASCO EN 50 LUGARES

Ediciones Cydonia S.L.
http://www.edicionescydonia.com
Apartado de Correos 222
O PORRIÑO - Pontevedra

© Ediciones Cydonia, 2021
© Jesús Pablo Domínguez Varona & Aiyoa Arroita Lafuente
Primera edición, abril 2021

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.B.N. 978-84-122403-3-7
Depósito Legal: VG 172-2021
Imprime: Reprográficas Malpe

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.

La historia del País Vasco

EN 50 LUGARES

Jesús Pablo Domínguez Varona
Aiyoa Arroita Lafuente

EDICIONES Cydonia

Índice

Introducción 11

1. Peñacerrada-Urizaharra
Cretácico inferior (hace más de 100 millones de años) 15

2. Cueva de Ekain
Paleolítico superior (36000-8500 a.C.) 20

3. Cueva de Santimamiñe
Magdaleniense inferior (14000-9000 a.C.) 24

4. Aizkomendi, Sorginetxe y Chabola la Hechicera
Neolítico-Edad del Bronce (3000-1200 a.C.) 29

5. Menhir de Kurtzegan
Edad del Bronce (3500 a.C.) 38

6. Dolmen de Jentilarri
Calcolítico (2000-1200 a.C.) 43

7. Estación megalítica de Katillotxu
Neolítico avanzado-Calcolítico (siglos IV-II a.C.) 47

8. Conjunto megalítico Mulisko Gaina
Primera Edad del Hierro (siglo IX a.C.) 53

9. Castro de Arrola
Segunda Edad del Hierro (siglos III a.C.-I d.C.) 58

10. Poblado de La Hoya
Bronce final-Primera Ed. del Hierro (1200-450 a.C.) 69

11. Castro de Munoaundi
Edad del Hierro (siglos VII-III a.C.) 75

12. Castro de Berreaga
Segunda Edad del Hierro (siglos III a.C.- I d.C.) 80

13. Castros de Lastra
Edad del Hierro-Romana-Edad Media (siglos VII a.C.-XVI) 85

14. Castro de Intxur
Edad del Hierro (siglos VII-III a.C.) 92

Una romanización, ¿pacífica? 97

15. La batalla de Andagoste
Romanización (siglo I a.C.) 100

Conquistar y romanizar 108

16. Oiasso y ermita de Santa Elena
Época romana-Edad Media (siglo I a.C.-XIV) 111

17. Poblado de Forua
Época romana (siglos I-IV d.C) 117

18. El 'oppidum' de Iruña-Veleia
Época romana (siglos I-V d.C) 122

19. Minas romanas de Arditurri
Época romana-Contemporánea (siglo I-V d.C. y XVII-XX) . 129

20. Poblado de Elexazar
Época romana (siglos I-III d.C.) 134

21. Necrópolis de Tribisburu
Época romana (siglo III d.C) 139

22. Aldaieta y Espikulatxe
Época romana-Alta Edad Media (siglo I d.C. y VI-VIII) . . . 143

23. Necrópolis de Finaga
Edad del Hierro-Romana-Edad Media (siglo VI a.C.-XII) . . 150

De la Edad Media a la Edad Moderna 156

24. Túnel de San Adrián
Edad Media-Edad Moderna (siglos XII-XVIII) 160

25. Cuevas y eremitorios artificiales
Alta Edad Media (siglos VIII-IX) 167

26. Necrópolis de Argiñeta
Alta Edad Media (siglos VI-IX) 174

27. Ausa Gaztelu
Edad Media (siglos XIII-XIV) 179

28. Castillo de Portilla
Edad del Hierro-Romana-Edad Media (siglos VI a.C.-XIV) 185

29. Castillo de Untzueta
Edad Media (siglos XIV-XV) 190

30. Castillo de Aitzorrotz
Edad Media (siglo XII-XIV) 196

31. Castillo de Ocio
Edad del Hierro-Edad Media (siglos VI a.C.-XIV) 204

32. Castillo de Ereñozar
Edad Media (siglos X-XIII) 208

33. Valle Salado
Eneolítico-Edad Moderna (siglos V a.C.-XVII) 212

34. Ermita La Antigua, Zumarraga
Edad Media-Edad Moderna (siglos XII-XVII) 219

35. San Juan de Gaztelugatxe
Edad Media-Edad Moderna (siglos X-XVI) 223

36. Las pinturas de Gazeo y Alaitza
Edad Media-Edad Moderna (siglos XIV-XVI) 228

37. Ermita de Santiagomendi
Edad del Hierro-Edad Media (siglos V a.C.-XIII) 236

38. San Miguel de Zumetxaga
Edad Media (siglos IX-XII) 240

39. Basílica de San Prudencio
Edad Media-Edad Moderna (siglos XII-XVIII) 244

40. Ferrería de Agorregi
Edad Media-Edad Moderna (siglos XIV-XVIII) 248

41. Ferrería El Pobal
Edad Moderna (siglos XVI-XVII) 252

42. Santuario de Estíbaliz
Época romana-Edad Moderna (siglos I-XVIII) 256

43. Santuario de Arantzazu
Edad Moderna-Contemporánea (siglos XV a XX) 260

44. San Miguel de Arretxinaga
Edad Media-Edad Moderna (siglos XII-XVIII) 265

Las guerras del siglo XIX
La invasión napoleónica y la Guerra de la Independencia . 272

45. La batalla de Vitoria
Guerra de la Independencia (1813) 275

46. La batalla de San Marcial
Guerra de la Independencia (1813) 282

Las guerras carlistas. 1833-1876 287

47. La batalla de Somorrostro
Tercera guerra carlista (1874) 290

La Guerra Civil en el País Vasco. 1936-1937 297

48. La batalla de Villarreal. 1936 301

49. La batalla de los Intxortas. 1936-1937 307

50. El Cinturón de Hierro de Bilbao. 1936-1937 313

Bibliografía 323

Dedicamos este libro a nuestra hija Arane, como regalo de cumpleaños en sus próximos 19 años.

A nuestro amigo y compañero Aitor Cabezas Pérez, con el que hemos compartido investigación y visita a varios de los lugares citados en el libro. Solo por las caminatas ya tendría derecho para ser "triautor" del libro.

A Enrique Echazarra, por "liarnos" en este proyecto junto con el editor de Cydonia, Carlos Fernández, que ha confiado en nosotros.

A Miguel Ángel Carpintero que ha tenido la labor de digitalizar diapositivas de nuestro "colmatado" archivo y darlas nueva vida.

A los amigos que han colaborado con sus fotografías para los capítulos del libro: Aitor Cabezas Pérez, Iñaki García Uribe, María Luz Carballude Mato, Juan Tomás Sáez Iturbe "Pikizu", Ángel Rodríguez Larrarte, Salvador Ibergallartu, Enrique Echazarra, Leopoldo Juan García e Iban de Irún.

Y por último, a los autores de las fotografías elegidas con licencia Wikipedia Creative Commons y cuyos derechos señalamos a pie de foto.

Introducción

Cuando nos propusieron escribir este libro, rápidamente acudieron a nuestra mente cientos de lugares cargados de historia, repartidos por toda la geografía vasca. Tuvimos que desechar de inmediato, por petición del editor y muy a nuestro pesar, los correspondientes a la provincia de Navarra, ya que esa provincia hermana pertenece geográficamente a otra comunidad autónoma distinta a la del País Vasco, aunque desde la noche de los tiempos, tanto en idioma como en cultura, seamos una misma Euskal Herria.

Tampoco resultó fácil elegir los lugares históricos que debían formar parte de estas páginas. Había que escoger solo 50 enclaves del pasado de Euskadi, tarea ardua en cualquier caso. Y, además, había que elaborar un listado homogéneo entre Bizkaia, Gipuzkoa y Araba (Álava). Había que elegir cuidadosamente las etapas históricas que queríamos representar en cada capítulo, intentando que cada provincia estuviese representada con un lugar histórico, yacimiento arqueológico, edificio o construcción religiosa, lugar de batalla, etc.

Nuestro recorrido comienza en el Cretácico con un lugar en el que apareció ámbar con insectos en su interior; sigue en la prehistoria con un repaso a distintas cuevas en las que el ser humano de aquel tiempo representó figuras de animales; también veremos monumentos megalíticos como crómlech, dólmenes y menhires, conoceremos varios poblados castreños de la Edad del Hierro –con sus diferencias en cada provincia– y exploraremos la época romana y

sus peculiaridades: descubriremos sus ciudades, villas, poblados y explotaciones mineras. El fin del Imperio romano supuso la llegada de otros pueblos que incidieron en mayor o menor medida en nuestra historia, dejando una huella arqueológica. Con ellos dio comienzo la Alta Edad Media, que nos introduce en una nueva época más oscura, misteriosa y desconocida. Visitaremos cuevas y ermitas rupestres de los primeros cristianos, los templos más antiguos de la cristiandad en el territorio. La inestabilidad política y social dará lugar a la construcción de cientos de castillos, muchos de ellos en lugares casi inaccesibles, y que desempeñaban una función de vigilancia y control de las nuevas y cambiantes fronteras. Visitaremos ermitas, santuarios y hasta basílicas que tuvieron una importancia religiosa y social en su territorio, muchas de ellas de origen antiquísimo. Ya en la Edad Moderna, conoceremos ferrerías, las primeras industrias del hierro y su importancia para la economía y los señores locales. Nos adentraremos en las guerras del siglo XIX, que causaron miles de muertos y una constante desestabilización social, primero con la Guerra de la Independencia contra los invasores franceses, para continuar poco después con las guerras de sucesión carlistas. El nuevo siglo XX no fue tampoco pacífico, pues el golpe de estado militar contra la República inició en 1936 otra guerra civil, causando de nuevo miles de muertos y la destrucción completa del país.

Al final de cada capítulo hay un anexo que hemos llamado "alrededores con historia". En él incluimos otros lugares cercanos de importancia histórica o arqueológica, y que nos ayudarán a conocer más en profundidad los enclaves, y en muchos casos nos servirán para completar nuestro conocimiento sobre los mismos. Por eso este libro tiene una función principal: sacarnos de casa para conocer la historia del País Vasco de forma directa, convirtiéndonos en protagonistas de ella.

El resultado final lo tenéis en vuestras manos. Creemos haber elegido una serie de lugares que ofrecen una idea clara de nuestro pasado. Es un libro sobre historia y arqueología, pero sobre todo es un libro de viaje, una guía para visitar cada uno de los emplazamientos señalados.

Suele decirse que hay que recordar la historia para evitar repetirla, pero un sabio vasco de 99 años –cura, etnólogo y arqueólogo– llamado José Miguel de Barandiarán, nos dijo en su caserío de Ataún, en 1991, que «si conocíamos la historia de otra forma, la contáramos para que otros la supieran». Eso llevamos haciendo casi 30 años.

1 Peñacerrada-Urizaharra
Cretácico inferior
(Hace más de 100 millones de años)

Comienza nuestro viaje por la historia del País Vasco en el Cretácico, un periodo que comenzó hace 145 millones de años y que acabó unos 80 millones de años más tarde. En esta etapa geológica señoreaban por la Tierra gran diversidad de animales, principalmente reptiles, a los que conocemos hoy como dinosaurios. Junto a ellos había una variadísima fauna, tanto en la tierra, como en el mar y en el aire, compuesta por especies animales de aves, peces, insectos, etc. La flora era también abundante, más espesa que hoy en día y de todos los tamaños, formas y colores. En ella vivían principalmente gran cantidad de animales, pero sobre todo era el hábitat natural de los insectos.

Todo iba bien, en perfecta armonía entre las especies y la Tierra, hasta que la extinción llegó del cielo. Eso ocurrió hace 65 millones de años, cuando un meteorito se adentró en nuestra atmósfera e impactó en la superficie terrestre causando una explosión gigantesca que provocó, de inmediato, una onda expansiva de fuego y calor que aniquiló, en un instante, a millones de animales de todas las especies, así como su hábitat, que se convirtió en ceniza y el aire en tóxico.

Aunque masiva, la aniquilación no fue total, pues algunas especies sobrevivieron o se adaptaron al nuevo medio terrestre. Entre ellas muchos insectos, anfibios, caracoles, tortugas, serpientes, cocodrilos, etc. También en el mar se salvaron peces, moluscos o estrellas de mar.

Sin embargo, la historia que nos interesa comienza antes de la extinción, hace aproximadamente 100 millones de años. Por aquella época los bosques eran un ecosistema donde la vida se expandía en todas sus formas. Los árboles tenían que compartir su espacio y sus frutos con cientos de animales e insectos y, para protegerse –sobre todo las coníferas–, exudaban una resina de color variado, entre el marrón, verde y amarillo y de un aspecto traslucido y pegajoso. Las gotas de dicha resina resbalaban por la corteza para formar una capa protectora, que en muchos casos alcanzaba y envolvía a todo tipo de animales, inmovilizándolos, por lo que quedaban atrapados en ella. Con el paso de los años, esa resina se fosilizaba y se convertía en la piedra transparente que conocemos con el nombre de ámbar. Millones de años después, el ser humano encontrará esas rocas de ámbar y descubrirá en su interior insectos, pequeños animales y distintas especies de flora.

Estos yacimientos de ámbar son muy escasos en nuestro territorio, lo que los hace muy valiosos. El yacimiento de ámbar que contiene la mejor colección de insectos del Cretácico está situado en la provincia de Araba (Álava), dentro del territorio de la localidad de Peñacerrada-Urizaharra.

El descubrimiento de insectos y otras especies en el ámbar en Peñacerrada se produjo por casualidad. Durante la década de los años 80 del siglo pasado, el Museo de Ciencias Naturales de Álava prospectaba y recogía rocas de la era mesozoica en la provincia. Esas primeras rocas de ámbar se guardaron sin saber qué contenían, pues su estado no permitía ver nada de su interior. Fue en 1995 cuando al estudiar y limpiar esas rocas de ámbar se descubrieron las primeras muestras de insectos en el interior.

En total se tienen catalogados unos veinte grandes depósitos de ámbar con inclusiones biológicas en todo el mundo y el de Peñacerrada es uno de ellos. De todo estos depósitos de ámbar, tan solo cuatro sobrepasan los 95 millones de años de edad, el límite entre el Cretácico Inferior y el Superior. Entre ellos está el de Peñacerrada.

Según el Inventario de Lugares de Interés Geológico de la Comunidad Autónoma del País Vasco, se han hallado

más de 2.000 inclusiones en ámbar con contenido biológico, «de los cuales casi el 80% se corresponden con dípteros (moscas y mosquitos) e himenópteros (hormigas y avispas). También se pueden encontrar restos vegetales, plumones de aves, y/o dinosaurios avianos».

Hasta la fecha se han extraído 40 kilogramos de mineral en Peñacerrada. En joyería, ese ámbar alcanzaría un precio de unos 250.000 euros, pero científicamente su valor es incalculable.

A día de hoy el yacimiento de ámbar de Peñacerrada es un espacio feo, un corte en la montaña junto a la carretera de Peñacerrada a Treviño (Burgos) y protegido por una triste valla metálica con un cartel que reza: «Zona Paleontológica del yacimiento de Peñacerrada-Urizaharra. Bien de interés cultural de la Comunidad Autonómica Vasca. Prohibido el paso». Fue en 1998 cuando se otorgó al yacimiento de Peñacerrada la máxima protección jurídica marcada por la ley.

Yacimiento de ámbar de Peñacerrada. Crédito: Juan Tomás Sáez Iturbe.

La fotografía que ilustra este capítulo muestra el yacimiento en su más simple expresión, la valla que protege el yacimiento junto con el cartel. No vemos nada, tan solo un agujero en el talud lleno de vegetación. La instantánea es cortesía del amigo Pikizu, gran conocedor del lugar.

En los últimos años se han descubierto nuevos yacimientos de ámbar en territorio alavés, como por ejemplo en Salinillas de Buradón (Bastida). Según los investigadores, parece pertenecer a la misma época que el de Peñacerrada y su calidad podría ser incluso mucho mayor. El tiempo lo dirá.

Localización:

Peñacerrada-Urizaharra (Araba).
42°37'13.1"N – 2°43'29.6" O

Alrededores con historia

En Peñacerrada-Urizaharra hubo una importante batalla en el siglo XIX que se produjo los días 21 y 22 de junio de 1838. Enfrentó por un lado al ejército liberal del general Espartero y por el otro al carlista del general Maroto. Es muy conocida la histórica carga de caballería que Espartero en persona protagonizó contra las tropas carlistas, y que le proporcionó la victoria.

Los combates se extendieron no solo por la villa amurallada, sino que alcanzaron al cerro de Urizarra, lugar donde estaba el despoblado del antiguo pueblo, con su ermita y castillo. Ese lugar era el espacio fortificado con murallas y fosos preparado para acoger en su interior la antigua ciudad altomedieval de Urizarra. Se dice que la fundó el segundo rey de Navarra, García Iñiguez, lo que indica su pertenecía al Reino de Navarra.

Su castillo tiene origen en el siglo XII como cabeza de control y dominio del territorio navarro. A sus pies, la ciudad vieja de Urizarra comenzó a despoblarse entre

1246 y 1254 con motivo de la fundación de la ciudad vecina de Peñacerrada. Se puede decir que una ciudad vieja sustituye a otra nueva cercana a la anterior y con el mismo nombre.

El uso del castillo se prolongó hasta días después de la batalla de 1838, cuando fue derruido tras los combates armados, con el fin de evitar su reutilización por los ejércitos carlistas.

En la plataforma, en el cerro que ocupaba la ciudad, aún hay restos de los muros de las edificaciones antiguas, así como catas de excavaciones arqueológicas en las ruinas de la ermita. Aún se recogen en superficie, entre las tierra de las toperas de las ruinas del poblado y castillo, cientos de bolas esféricas de plomo. Son los proyectiles de los fusiles de avancarga de ambos ejércitos.

Arriba, en lo alto del cerro, las ruinas del castillo vigilan todo el entorno. Existe un proyecto para la consolidación de las estructuras del castillo y el foso, para uso y disfrute de los visitantes. Por el momento solo se ha limpiado la vegetación que lo cubre de vez en cuando.

Ruinas del castillo en el cerro de Urizarra en Peñacerrada. Fotografía de los autores.

2 Cueva de Ekain
Paleolítico superior
(36000-8500 a.C.)

Los datos más antiguos que poseemos sobre la presencia del ser humano en el País Vasco corresponden al Paleolítico inferior, pues ya habitaba esta zona hacia el 200.000 a.C. Durante el Paleolítico superior aparecen los hombres de Cromañón, que fabrican utensilios más sofisticados y perfeccionan las técnicas de caza. Se conservan pocos restos humanos de esta época, pero hay importantes muestras de arte rupestre en las cuevas de Altxerri y Ekain, en Guipúzcoa.

El 16 de julio de 2019 se cumplieron 50 años del hallazgo fortuito de las pinturas de Ekain, que tuvo lugar en 1969, mientras se realizaban trabajos de localización de yacimientos arqueológicos en cuevas. Los técnicos de la sociedad cultural Antxieta de Azpeitia, Rafael Rezabal y Andoni Albizuri fueron sus descubridores. Mientras realizaban una cata y exploraban la cueva, estos investigadores descubrieron una nueva cavidad donde se dieron de bruces con una pared que contenía dibujos de caballos. Ese fue el hallazgo de una de las más importantes cuevas del arte rupestre guipuzcoano. Se localiza en la base de la colina que da nombre a la cueva, Ekain, cercana a la localidad de Zestoa, pero que pertenece territorialmente al Ayuntamiento de Deba. Esta cueva, cerrada al público, posee una importante muestra de arte rupestre paleolítico y fue declarada Patrimonio de la Humanidad en 2008.

Las catas arqueológicas realizadas en el lugar sirvieron para verificar la existencia de un yacimiento prehistórico, que fue excavado y estudiado entre 1969 y 1975 por el Departamento de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias

Aranzadi. Las tres primeras campañas fueron realizadas bajo la dirección de José Miguel Barandiarán.

Las pinturas pertenecen al período Magdaleniense y son de gran calidad, similares a las de Altamira o Lascaux. Fueron realizadas hace unos 13.000-14.000 años. La cueva de Ekain consta de varias salas y galerías, que han sido nombradas en función de las figuras que albergan. Se han hallado un total de 70 figuras distribuidas por las diferentes galerías, de las cuales 64 son pintadas y el resto grabadas. Estas son algunas de las galerías decoradas:

–Erdibide (Entrada a la cueva). La primera figura de la cueva consiste en una pintura negra que representa una gran cabeza de caballo.

–Auntzei (Lugar de las cabras). En esta galería hay dos ciervos, cuatro cabras y un salmón.

–Erdialde (Zona central). Un bloque rocoso, cuyos contornos naturales semejan una gran cabeza de equino, fue escogido posiblemente como santuario del caballo. También hay pintados dos caballos y un bisonte.

Pinturas de los caballos. Cueva de Ekain. Crédito: Wikimedia Commons.